



“El impacto del COVID-19 en la educación contable: revisión bibliográfica y propuesta de investigación para el abordaje de un modelo educativo”

Camila Antonella Dimartino, María Florencia Boff,
Alejandro A. Barbei

Documento de trabajo Nro. 064
Diciembre, 2021

ISSN 2545-7896

El impacto del COVID-19 en la educación contable: revisión bibliográfica y propuesta de investigación para el abordaje de un modelo educativo*

Camila Antonella Dimartino
María Florencia Boff
Alejandro A. Barbei

Universidad Nacional de La Plata

Diciembre, 2021

* Trabajo presentado en el 17 ° Simposio Regional de Investigación Contable. La Plata, Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar la bibliografía relacionada con el impacto de la pandemia por COVID-19 en la educación superior, haciendo foco en la carrera de Contador Público, y proponer una metodología para el relevamiento de información, considerando como universo a los alumnos y docentes de contabilidad de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata (FCE-UNLP), a fin de determinar un modelo *ad hoc* para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la carrera. Se realiza una investigación de la literatura nacional e internacional referente al abordaje de las clases frente a las adversidades que plantea la aparición del virus y se describen actividades futuras para la captación de datos. Como resultado del análisis bibliográfico se observa un fuerte peso de factores negativos ante la nueva realidad, motivados por el abrupto cambio sin precedentes. Asimismo, se rescatan aspectos que podrían continuar mediante medios virtuales, tendiendo así a la preferencia de un modelo bimodal y no puramente virtual o presencial.

PALABRAS CLAVE: Contador Público, COVID-19, pandemia, educación superior, Tecnologías de la Información y la Comunicación, TIC, *b-learning*.

INTRODUCCIÓN

De la noche a la mañana, el mundo entero se tuvo que adaptar al encierro por las políticas adoptadas por los gobiernos de los distintos países en su afán de combatir la rápida propagación del COVID-19. Este virus provocó un impacto que generó un cambio repentino en la forma de llevar a cabo las actividades dado el distanciamiento que se dio para evitar el contagio. Esta transformación ocasionó que se realicen las tareas en una realidad completamente diferente, enfrentando una nueva normalidad.

La educación superior de la carrera Contador Público no estuvo al margen de esta situación, y se vio claramente impactada por las nuevas medidas. Son las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) las que sirvieron como medio para preservar las clases, y permitieron dar continuidad a las cursadas de manera completamente virtual. Simultáneamente, fue necesario el excesivo esfuerzo detrás del trabajo hecho por los docentes y los alumnos para adaptarse a este repentino cambio que no tuvo indicación previa.

La FCE-UNLP, antes de la pandemia, comenzaba a tener un acercamiento a las herramientas tecnológicas a modo de “aula extendida”. Esto es, complementando las clases presenciales con la inclusión de aulas virtuales para el desarrollo de determinadas actividades. Al no ser obligatoria su implementación, la utilización no se extendía a todos los actores de la educación. Sin embargo, con la llegada de la pandemia, se debieron efectuar las clases de manera puramente virtual (*e-learning*), lo que generó que todos los involucrados debieran migrar, sin opción, a esta nueva modalidad.

El interés en entender cómo fue la adaptación a esta nueva realidad en el ámbito de enseñanza-aprendizaje de la carrera Contador Público, partiendo de la situación previa a la pandemia, permite conocer los desafíos de la implementación de un modelo diferente al tradicional. La importancia de este estudio radica en poder identificar cuál sería la mejor manera de sobrellevar el proceso de educación de ahora en más. Se está dando un mayor control del virus, con un aumento del porcentaje de personas vacunadas y un paulatino regreso a la presencialidad. Si bien este no es un panorama “catastrófico” como los inicios de la pandemia, no es nada parecido a lo que se acostumbraba.

OBJETIVO

El objetivo del presente trabajo es abordar la bibliografía referente a la situación vivida en el ámbito de educación superior de la carrera Contador Público ante la pandemia por COVID-19 y los aspectos teóricos relacionados, y proponer una metodología para el relevamiento de información proveniente de los alumnos y docentes de la carrera en la FCE-UNLP para plantear un modelo *ad hoc* que permita llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, en función del análisis e interrelación de los datos obtenidos.

METODOLOGÍA Y PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

El presente artículo es el punto de partida para una investigación de alcance descriptiva exploratoria, que busca identificar las problemáticas atravesadas en la educación superior a partir de la aparición del virus COVID-19. Esta indagación se realiza en el marco de la carrera Contador Público, tomando las reflexiones realizadas por diversos autores en el ámbito nacional e internacional, para posteriormente centrarse en la FCE-UNLP. Se inicia con una investigación doctrinaria, la cual luego se complementará con

la aplicación de una investigación empírica, recabando datos cualitativos y cuantitativos.

Comenzando con la revisión del estado del arte, se identifican las principales dificultades de la adaptación a esta nueva normalidad y cómo las herramientas tecnológicas ayudaron a sobrellevar la situación, específicamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la carrera mencionada. Luego de recorrer la literatura, se propone una investigación empírica que incluye las siguientes actividades futuras:

- Identificar el universo de estudiantes y docentes de la carrera Contador Público en la FCE-UNLP.
- Determinar una muestra del universo.
- Definir las variables a revelar.
- Realizar encuestas y entrevistas para recabar información.
- Comparar los datos empíricos obtenidos con la revisión bibliográfica.
- Determinar un modelo conveniente para implementar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la carrera Contador Público.

La propuesta de investigación pretende centrarse en los estudiantes de contabilidad de la FCE-UNLP. Según un informe elaborado por la Secretaría de Planificación y Control Institucional de la FCE-UNLP (2018) esta carrera concentra la mayor cantidad de estudiantes, teniendo un peso sobre los ingresantes de más un 42% sobre el total y un peso del 66,3% de los graduados respecto a otras carreras ofrecidas por la FCE: Contador Público, Licenciatura en Administración, Licenciatura en Economía, Licenciatura en Turismo y Técnico en Cooperativas.

Dentro de las variables consideradas para el posterior análisis se consideran relevantes:

- Características demográficas de la muestra.
- Intensidad de su uso de herramientas tecnológicas para asistir o impartir clases.
- Actividades en las que se presenta una mayor utilización de herramientas tecnológicas.
- Acceso a dispositivos para presenciar/dictar las clases.
- Preferencias entre actividades presenciales o virtuales.

Las encuestas y entrevistas se harán a alumnos y docentes de la carrera para recabar los datos en función de las variables mencionadas. Luego, se contrastarán con la información recabada en la revisión bibliográfica para poder identificar similitudes y diferencias con la situación presentada en la misma. En función de los resultados obtenidos, se pretende establecer un modelo adecuado al contexto que se presenta actualmente y el que puede preverse que continuará de ahora en adelante. La vida no volverá a ser como era antes de la pandemia, pero tampoco será como en los inicios de la misma. Se requiere un modelo que permita tomar los puntos fuertes de las distintas alternativas para dictar las clases y que, en caso de la reaparición de otro virus o situación similar que nos obligue a permanecer distanciados, permita migrar y adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje sin dificultades.

MARCO TEÓRICO

La educación contable frente al COVID-19

El inicio de la pandemia mundial por COVID-19 ocasionó cambios alrededor de todo el mundo. Debido a la alta tasa de contagio del virus, los gobiernos de los distintos países adoptaron medidas como la cuarentena, el distanciamiento social, el confinamiento y el aislamiento. El cumplimiento de requisitos para salvaguardar la salud pública tuvo impactos en el día a día de las personas, y uno de los más inmediatos ha sido que el cese de las actividades presenciales de las instituciones de educación superior, que ha dejado a los estudiantes en una situación completamente nueva (UNESCO IESALC,

2020). La vida de los estudiantes y docentes se vio alterada de la noche a la mañana por esta nueva normalidad sin precedentes.

Las TIC tuvieron un papel fundamental frente a esta circunstancia. Las mismas, son consideradas en este artículo como las herramientas y los procesos que se utilizan para el acceso, recuperación, almacenamiento, organización, producción, intercambio y presentación de información mediante medios electrónicos. Se incluyen: hardware, software, aplicaciones multimedia, sistemas de bases de datos, y medios de telecomunicación (Sunkel, 2006). Es importante tener en cuenta que hace varios años surgieron, en diferentes lugares, experiencias de educación a distancia para resolver algún problema educativo en determinadas zonas o regiones. Las tecnologías que aparecen en cada época se fueron aprovechando para atender esas necesidades, para ampliar la cobertura, llegar a mayores poblaciones, etc. (Camean, 2009). Algo no muy distinto a lo vivido con la pandemia por COVID-19.

Se buscó paliar la situación con las herramientas tecnológicas que se disponían en el momento, tratando de lograr el mejor resultado posible. Tarde o temprano, la inclusión de las TIC en la educación, se iba a incrementar. El problema fue la velocidad y la obligatoriedad que acompañó este proceso. Muchos docentes no contaban con experiencia previa en educación a distancia ni con la formación necesaria, y se apropiaron de los medios de comunicación no presencial al alcance de la mano para desarrollar una educación a distancia de emergencia (UNESCO IESALC, 2020). Se dio continuidad a un modelo tradicional no desarrollado para implementarse de manera virtual, mediante la utilización de las TIC; y la educación contable no fue ajena a lo sucedido.

En el artículo “Insights into accounting education in a COVID-19 world” se recopiló información de todo el mundo, a mediados del año 2020, mediante la contribución de docentes de contabilidad de 45 países que compartieron el desafío que planteó la pandemia en la educación contable. Estas contribuciones fueron examinadas y se rescataron determinados hallazgos. Se destaca que, si bien se han visto tanto beneficios como desafíos, y que el cambio no fue bien recibido, hay un cierto optimismo por parte de los distintos autores participantes. Muchos vieron evidencia del provecho en la utilización de los elementos de educación combinada y en línea, determinando que la educación contable no volverá a ser como era antes del COVID-19 (Sangster, Stoner y Flood, 2020).

Además, Sangster et al. sostienen en el nombrado artículo (2020, p. 431) que:

El sector de la educación superior se ha visto profundamente afectado por la pandemia. [...] los profesores de contabilidad se enfrentaron al desafío de cambiar de la noche a la mañana sus enfoques de todos los aspectos de su trabajo: enseñanza, aprendizaje, evaluación, apoyo estudiantil pastoral, investigación, servicio y compromiso, sin mencionar sus vidas y las vidas de sus familias. (traducción propia).

La exigencia que se dio para implementar esta transformación digital de manera prácticamente inmediata en la educación superior, requirió además de la incorporación de tecnologías y de la modificación o, en cuyo caso, de la creación de procesos, de la presidencia de un personal con capacidades y habilidades apropiadas para el desarrollo de estas tecnologías y procesos. La carencia del suficiente tiempo para germinar las condiciones necesarias, ha puesto a los docentes el reto de buscar soluciones creativas e innovadoras, con una acción y aprendizaje sobre la marcha, requiriendo una amplia adaptabilidad y flexibilidad de los contenidos y diseños de los cursos para las diversas áreas de formación (UNESCO IESALC, 2020).

Sangster et al. (2020) identifican cuestiones de infraestructura política y económica que complicaron el rápido traspaso a la educación en línea: problemas de acceso a internet, sobrecarga del ancho de banda, inestabilidad de la fuente de alimentación, falta de equipo, falta de espacio, escasez de TIC acordes, preferencia por encuentros cara a cara, problemas de acceso a los recursos de aprendizaje y pérdida de apoyo estudiantil en los sistemas. Estos problemas van en línea con los cambios estructurales, las altas inversiones, la contratación de tutores, las capacitaciones, los cambios administrativos y demás cuestiones que implica el *e-learning* (Parra Herrera, 2008), que no se dan de una manera rauda. Se trata de una transformación paulatina, gradual. La obligatoriedad y la urgencia que vino con la pandemia hizo que se convirtiera en algo complicado, con un alto grado de rechazo por parte de varios actores de la educación.

Asimismo, en “Insights into accounting education in a COVID-19 world” se compilaron las cuestiones que eran reiteradas a lo largo de las distintas contribuciones. No es de extrañar, que estas cuestiones fueran mayormente negativas, mostrando problemas, retos, miedo y malas experiencias mientras que solo dos puntos (4 y 19) fueron positivos.

Tabla 1: Temas destacados en las contribuciones

	Cantidad	Porcentaje
1. La evaluación cambió en un esfuerzo por adaptarse a un entorno en línea	24	53,3
2. Estrés - docentes	22	48,9
3. La carga de trabajo del docente aumentó significativamente	20	44,4
4. Modelo mixto, incluyendo el cara a cara, será la nueva 'normalidad'	18	40,0
5. Estrés - estudiantes	17	37,8
6. Problemas de acceso a internet	15	33,3
7. Estudiantes menos comprometidos	15	33,3
8. Supervisión de preocupaciones	11	24,4
9. Los profesores tuvieron que aprender nuevas habilidades rápidamente	10	22,2
10. Estudiantes sin computadoras, tabletas o <i>smartphones</i>	8	17,8
11. Estudiantes no prenden las cámaras durante las clases en línea	7	15,6
12. Problemas de sobrecarga de banda ancha	6	13,3
13. Cambios de evaluación limitados/retrasados por problemas de acreditación	6	13,3
14. Los estudiantes prefieren las clases cara a cara	6	13,3
15. Los profesores se sienten aislados (sin lenguaje corporal/ comentarios en clases sincrónicas)	5	11,1
16. Estudiantes callados durante las clases en línea	5	11,1
17. Burocracia	4	8,9
18. Flujos de ingresos perdidos (riesgos resultantes)	4	8,9
19. A los estudiantes les gustó la flexibilidad de la conexión en línea	4	8,9
20. Los estudiantes silencian su audio durante las clases en línea	4	8,9

Fuente: traducción propia en base a Sangster et al., (2020 p. 438).

Fue el estrés experimentado por docentes y por alumnos quien tuvo, según los autores, un papel protagónico en todo este proceso. El mismo deviene de muchos factores inductores, como por ejemplo el agotamiento por los repentinos cambios que se tuvieron que enfrentar que vinieron de la mano con un aumento del esfuerzo, de la carga de

trabajo, la falta de herramientas necesarias, la baja participación de los alumnos en las clases y muchas otras cuestiones. Con todo, en menor medida, ocurrieron factores que contribuían a reducir el estrés, como la mayor asistencia de los alumnos en las clases virtuales que en las presenciales, la flexibilidad que permite esta modalidad, seminarios web para capacitar a docentes, entre otras (Sangster et al., 2020). No obstante, esto no fue suficiente para hacer frente al estrés que aún tenía un peso importante.

En la tabla precedente se puede observar que el estrés afrontado por los docentes se encuentra en un lugar más alto, con un mayor peso en las contribuciones, que el que tuvieron los estudiantes. Esto se condice con el esfuerzo extra que realizaron los primeros, que parte de que las nuevas generaciones aprenden con una metodología muy distinta a lo que lo hicieron ellos. Sin embargo, las personas pueden generar oportunidades para aprender y capacitarse al respecto. Esta colisión entre dos generaciones muy distantes, plantea un desafío al profesorado en cuanto al acompañamiento que deben tener en el proceso. Como plantean Gaibazzi, Berizzo y Trotini (2020), se pueden acompañar los procesos educativos generando un espacio para un camino acogedor, que permita superar las dificultades del sistema y del contexto, formulando propuestas que generen herramientas flexibles para el futuro profesional y desarrollando competencias relevantes para la inserción en el campo laboral.

En línea con lo anterior, Gaibazzi et al. (2020) mencionan que:

Como docentes, en nuestro rol de *coaching*, mentores/as, facilitadores/as, debemos brindarles a nuestros/as estudiantes las herramientas pertinentes para que puedan desarrollar exitosamente todas las competencias digitales requeridas por el campo laboral y potenciar todas sus capacidades, lo que les permitirá estar en situación de empleabilidad en una economía cada vez más digital. (p. 88)

La inclusión forzosa de las TIC en el ámbito de educación contable plantea un acercamiento a lo que inevitablemente iba a ocurrir. Pero lo que fue contraproducente, es que el proceso se vio sumamente acelerado a causa de la pandemia e hizo recaer gran parte del trabajo en los docentes. De todas formas, esto no quita que los alumnos por su parte sufrieron dificultades. No hay que pensar que, por ser los estudiantes nativos digitales, van a saber utilizar las TIC en su beneficio de una manera innata (Cano Mejía y Arias Suárez, 2018).

Otra de las variables negativas alude a la baja participación de los estudiantes, que se relaciona principalmente con la falta de medios y herramientas para acceder a la educación virtual (por falta de recursos, no disponer de un espacio adecuado) y con la baja predisposición y resistencia al cambio que se tuvo (preferencia por presencial, baja atención en la clase, micrófonos silenciados y cámaras apagadas). Los factores que ayudaron o tenían la potencialidad de ayudar en el incremento del compromiso de los estudiantes, como una mayor asistencia y mayor cantidad de preguntas de los alumnos en clases virtuales que presenciales, etc., se dieron en la mayoría de los casos con una baja frecuencia (Sangster et al., 2020).

Es fundamental contar con apoyo suficiente para sobrellevar repentinos cambios. En el transcurso de adaptación de la educación tradicional a un modelo virtual, la mayoría de los autores del artículo "Insights into accounting education in a COVID-19 world" demostraron que hubo una carencia de esto. Se dio muy poco tiempo a los docentes para realizar lo necesario, bajo reconocimiento de la necesidad de capacitar a los docentes y estudiantes, se dejó de lado el impacto de las decisiones sobre el bienestar del personal. Fueron excepcionales los casos en los cuales el profesorado recibió el debido apoyo en cuanto a capacitaciones, creación de comunidades virtuales para los

misimos, instrucciones de cómo llevar a cabo las clases en línea, etc. (Sangster et al., 2020).

Para el caso de los estudiantes Sangster et al. (2020) rescatan de las contribuciones que la ayuda que éstos recibieron radicó en: proporción de las herramientas y recursos necesarios, replanteo de las metodologías de evaluación, replanteo de los métodos para enseñar, adopción del aprendizaje invertido para fomentar la participación, realización de clases atractivas, entre otras. Sin embargo, esto no impidió que los alumnos sufrieran de estrés ni compensó totalmente la pérdida de la presencialidad en la universidad o la incapacidad de alumnos que, aún con esta ayuda, quedaron fuera del acceso a las clases virtuales.

Se puede identificar que las limitaciones atravesadas alrededor del mundo provinieron principalmente de que el contenido de las clases no está diseñado para impartirse en el marco de la educación a distancia, sino que se intentó mitigar la ausencia de clases presenciales con virtuales sin preparación previa (UNESCO IESALC, 2020). Se debe encontrar un modelo que permita sobrellevar esta situación. Casi la mitad de los autores que han contribuido en “Insights into accounting education in a COVID-19 world” estaban convencidos de que el futuro posterior al COVID-19 residía de una combinación de clases presenciales y en línea con esta última a un nivel mucho mayor que antes (Sangster et al., 2020). Esto es, el *b-learning*, que “es un modelo mixto o bimodal de formación en línea y presencial que incluye tanto clases presenciales como *e-learning*, de manera que se combinan las ventajas de ambos modelos según las necesidades del proceso enseñanza-aprendizaje” (Soler Morejón y Borjas Borjas, 2020, p. 3).

Es menester identificar los puntos claves en los cuales es conveniente la presencialidad y en cuáles se puede dar continuidad a la modalidad virtual en la educación superior en contabilidad. Gaibazzi et al. (2020) reafirman su convicción de “continuar con las aulas virtuales, metodología de trabajo dual, buscando permanentemente nuevas estrategias de enseñanza y de aprendizaje en pos de una educación de excelencia e inclusiva en un mundo cada vez más virtual” (p. 88). Sin embargo, su implementación va a depender de las características y de la situación particular de cada uno de los países, como el nivel socioeconómico, el equipamiento con el que se cuenta, el apoyo de las instituciones, etc.

Si bien, casi el 50% de la población mundial recibió al menos una dosis de la vacuna contra el COVID-19 (Our World in Data, 2021), un brote de un nuevo virus u otra situación podría ocasionar nuevamente el encierro. En virtud de esto, el modelo mixto o *b-learning* es el que presuntamente contribuiría a neutralizar las desventajas que presentan los modelos del *e-learning* y presencial, cuando son puestos en práctica de una manera total o pura, y permitiría el traspaso de uno a otro sin grandes complicaciones.

Punto de partida para el estudio: FCE-UNLP

El virus, junto con sus adversidades, recorrió todo el globo, hasta que por fin llegó a Argentina. El 16 de marzo de 2020 se sancionó la Resolución 108/2020 que disponía la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles educativos y, el 19 de marzo, el Decreto 297/2020 que determinó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Las personas que realizaban actividades que no se consideraban “esenciales en la emergencia” no podían asistir a sus lugares de trabajo, requiriendo adaptarse a realizarlo desde el hogar.

Al igual que ocurrió en los distintos países, la educación superior en Argentina, también se enfrentó de la noche a la mañana con una nueva realidad. Pese a esto, Marta Mena

(2020), sostiene que es desde hace un tiempo que se tornó necesario considerar que aparecieron nuevas perspectivas que permitían nuevos escenarios para la modalidad, en cuanto a la producción y circulación de información y en cuanto a los alcances de las disciplinas y las personas involucradas. Surgió en las instituciones educativas el interrogante sobre la reconfiguración y adecuación de las estructuras y ofertas académicas a las nuevas características de la sociedad.

En línea con lo anterior, las universidades argentinas iniciaron un lento y renuente camino a la virtualización. Pero un cambio llegó en el año 2020 para modificar el panorama:

Una pandemia nos invadió y recluyó en cuarentena, en nuestras casas, a casi la totalidad de los habitantes del planeta. Fue entonces cuando las universidades, que raramente clamaron por la implantación de la modalidad mediada por tecnología, de pronto decidieron instalar casi por decreto una forma de encarar la imposibilidad de la presencialidad en sus campus. (Marta Mena, 2020, p. 77).

La virtualidad pasó a ser algo obligatorio, ya que, en ocasiones especiales, las decisiones que en tiempos normales llevan años de reflexión, se toman en unas pocas horas, y esto se debe a que “los riesgos de la inacción serían mucho peores, más graves frente a la situación que se enfrenta” (Marta Mena, 2020, p. 78).

Dentro de la FCE-UNLP, a partir del año 2008, la Secretaría de Asuntos Académicos y el Departamento de Informática impulsaron la implementación del AU24 (Aula Abierta las 24 horas) (Antonelli, 2019). Esta plataforma está basada en Moodle, y es un entorno web que permite la gestión de cursos en línea, repositorio de bibliografía y foros de discusión para alumnos y docente. En la etapa previa a la pandemia, funcionaba a modo de “aula extendida”, complementando la educación presencial con las herramientas disponibles en la misma. Como declara Antonelli (2019):

La Facultad (FCE) ha expresado un objetivo claro para la inclusión de esta herramienta, entendiéndola como “soporte complementario” a la educación presencial, bajo el significado de un espacio nuevo, en construcción, que se enriquecerá con el aporte de todos sus usuarios, a través de las experiencias compartidas, la reflexión de estudiantes y profesores y, especialmente a través de las propuestas de innovación que impulsen los docentes en sus prácticas, con el fin de fomentar su uso. (p. 6)

Frente a las adversidades de la pandemia, este desarrollo temprano de una plataforma virtual exclusiva para la FCE-UNLP y el apoyo contiguo que brindó la facultad en cuanto a herramientas y canales de comunicación, permitieron que no se pierda el contacto entre docentes y estudiantes, permitiendo, asimismo, el desarrollo de las clases de manera virtual. Si bien se debió realizar un gran esfuerzo para sobrellevar las dificultades y desafíos impuestos por esta nueva modalidad, la anticipación en la implementación de las TIC y el apoyo de la facultad fue crucial. Se logró un traspaso sumamente inmediato de clases presenciales a virtuales de manera rápida y efectiva.

Actualmente, ante un aumento considerable de vacunados a nivel nacional, con más del 57% de personas con ambas dosis y más del 18% con al menos una dosis de la vacuna contra el COVID-19 (siendo un total de más del 75%) (Our World in Data, 2021), se comenzaron a tomar las medidas necesarias para el regreso paulatino a las aulas. El 13 de julio de 2021, el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires aprobó el “Protocolo de Salud y Seguridad en el Trabajo Presencial Áulico en el Marco de la Emergencia Sanitaria Provocada por la Pandemia de la COVID-19” a implementarse en la Facultad de Ciencias Económicas UNLP. Asimismo, el viernes 23 de julio, el Ministerio de Educación de la Nación comunicó también la conformidad con dicho Protocolo.

Sujeto a este protocolo, es que la FCE-UNLP ofreció la posibilidad de rendir exámenes finales en modalidad presencial a partir del mes de agosto de 2021, en el marco de una reapertura cuidada, responsable y gradual. Aunque en un principio solo cinco materias de la carrera Contador Público permitieron la opción de seleccionar entre rendir de manera presencial o virtual, es un claro primer paso hacia el regreso paulatino a las aulas. Asimismo, son cada vez más las actividades presenciales que se pueden llevar a cabo en la facultad, entre las que se pueden nombrar:

- Actividades académicas optativas: para encontrarse presencialmente (de forma opcional y voluntaria) con los docentes, a fin de fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Apertura de la sala de computación: para conectarse sin inconvenientes a las clases o exámenes desde la Facultad.
- Apertura de la sala de lectura: para poder estudiar en las aulas.
- Programa "Vení a conocer tu Facultad": para que los ingresantes de 2020 y 2021 puedan recorrer por primera vez la FCE.
- Oficina de Alumnos.
- Biblioteca.

Para poder acceder a la institución, se debe seguir una serie de requisitos, como la utilización de tapabocas, distanciamiento social, utilización de alcohol en gel, control de temperatura al ingresar, así como la obligatoriedad de completar una Declaración Jurada sobre síntomas del COVID. La finalidad es evitar posibles contagios dentro de la facultad y brindar una reapertura responsable y cuidada. Estas medidas adoptadas por la FCE-UNLP contribuyen a un lento pero progresivo regreso a la presencialidad. Pero no se debe perder de vista, que las ventajas que brindaron las TIC al incorporarse al ámbito educativo, no deben de extraviarse. Hay que saber sacar provecho tanto del modelo presencial como virtual para potenciar la educación contable.

RESULTADOS ESPERADOS Y REFLEXIONES FINALES

El presente artículo de revisión es el punto de partida para el abordaje de un modelo *ad hoc* para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje en la carrera Contador Público. Se ha elaborado un estado actual del conocimiento mediante la revisión de la literatura nacional e internacional, relacionada con el impacto que tuvo la pandemia por COVID-19 en docentes y estudiantes, que ha permitido la construcción de un marco teórico. Asimismo, se ha planteado una propuesta de investigación empírica, definiendo las potenciales variables a relevar en función de la realización de encuestas y entrevistas a docentes y estudiantes de Contador Público de la FCE-UNLP, a fin de obtener el conocimiento necesario, en base al análisis e interrelación de los datos, para la determinación del modelo.

Se observa en la revisión bibliográfica que la pandemia tuvo un impacto mayormente negativo en la educación en general y en la educación superior contable en particular. Las variables que más sobresalen en estudios realizados fueron desfavorables y las mismas se deben a la pronta implementación de un modelo de educación virtual, sin una adecuada preparación, que nace del forzoso encierro que se tuvo que afrontar dada la alta tasa de contagio del virus. Además, se identifica una tendencia en la preferencia, de docentes y estudiantes, en la adopción de un modelo mixto por parte de las instituciones. Es necesario distinguir los puntos en los cuales es menester continuar con la virtualidad o retomar la presencialidad.

En cuanto a los resultados, se espera que los datos a recabar en las encuestas, en función de las variables mencionadas dentro de la Propuesta de Investigación Empírica, vayan en línea con lo hallado en la bibliografía. Esto es, un panorama negativo en su

mayoría, dadas las adversidades que se tuvieron que enfrentar por la velocidad que caracterizó al proceso, y determinados puntos en los cuáles se encontrará conveniente continuar con la virtualidad, como por ejemplo: clases de consulta virtual, clases grabadas, comisiones virtuales para alumnos que trabajan, acceso a bibliografía virtual, test de lectura a través de plataformas virtuales para un seguimiento del alumno, entre otras.

Un tema de discusión para futuras líneas de investigación que surge a raíz de los cambios que impactaron en la enseñanza de nivel superior de la carrera Contador Público, es la falta de actualización de la carrera tanto en contenidos como en la forma de impartirse los mismos. El mercado laboral con demandas y necesidades cambiantes requieren a profesionales cada vez más capacitados en el manejo de las nuevas tecnologías. Se torna necesario que los estudiantes sean capaces de poder manejar distintos softwares contables y herramientas ofimáticas para una inmediata inserción laboral, como así también docentes capacitados para enseñarlas. La pandemia vino a acelerar el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la carrera, apoyado en las TIC y es por esto, que se intentará plantear el modelo más conveniente para llevar a cabo este proceso, en función de la efectiva realización de la presente propuesta de investigación.

REFERENCIAS

- Antonelli, N. (2019). *Integrar las TIC en el aula universitaria: Tensiones y desafíos que suponen los entornos virtuales en la modalidad de aula extendida*. (Tesis de Especialización). Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Camean, S. (2009). Los estudiantes, las tecnologías y los procesos universitarios. En *Comunicación y educación en entornos virtuales de aprendizaje: perspectivas teórico-metodológicas* (pp. 165-178). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Cano Mejía , V., & Arias Suárez, J. (2018). La contabilidad en la era de las TIC's: oportunidades y desafíos de la educación contable. En Universidad Tecnocientífica del Pacífico S.C., & Universidad Autónoma de Narayit (Edits.), *La Contabilidad y las Finanzas en América Latina* (pp. 31-51). Tepic, Narayit, México: UTP.
- Gaibazzi, M., Berizzo, M., & Trottini, A. (2021). Demanda de competencias digitales al Contador Público. Una mirada desde la Educación Superior. *SaberEs*, 13(1), 73-90. Obtenido de <https://saberes.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/244/167167242>
- Mena, M. (Mayo de 2020). *Entrevista a Marta Mena: "Si la situación del mundo y la estructura de la sociedad han cambiado no podemos quedar anclados en antiguas estructuras y paradigmas"* / Entrevistada por Floris, C. Sistema Institucional de Educación a Distancia, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Our World in Data. (noviembre de 2021). Coronavirus (COVID-19) Vaccinations. Obtenido de https://ourworldindata.org/covid-vaccinations?country=OWID_WRL
- Parra Herrera, L. A. (2008). Blended leargning: La nueva formación en educación superior. *Avances: Investigacion en Ingeniería*, 1(9), 95-102.
- Sangster, A., Stoner, G., & Flood, B. (2020). Insights into accounting education in a COVID-19 world. *Accounting Education*, 29(5), 431-562. doi:10.1080/09639284.2020.1808487
- Secretaría de Planificación y Control Institucional. (2018). *La FCE-UNLP en cifras N° 27*. Obtenido de <https://www.econo.unlp.edu.ar/frontend/media/13/17513/6b23752a3a410a7c99159a7ac145736e.pdf>
- Soler Morejón, C., & Borjas Borjas, F. (2020). Experiencias del b-learning en el curso "Pedagogía básica para la Educación Superior". *Educación Médica Superior*, 34(4). Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412020000400003&lng=es&tlng=es
- Sunkel, G. (2006). *Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en educación en América Latina: una exploración de indicadores*. CEPAL. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/6133-tecnologias-la-informacion-la-comunicacion-tic-educacion-america-latina>

UNESCO IESALC. (2020). *COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones.* 2020.